

Ferrocarril Central del Uruguay

Con el fin de ofrecer facilidades a los pasajeros, la Empresa ha resuelto expender los días sábados y do-

mingos solamente y hasta nuevo aviso, los boletos especiales abajo expresados, que servirán para regresar hasta el martes siguiente en cualquier tren ordinario.

De Central y Yatay a:

	1.ª Ida y vuelta	2.ª Ida y vuelta
Canclones	\$ 1.60	\$ 1.20
Santa Lucía	" 2.00	" 1.50
San José	" 3.00	" 2.70
Florida	" 4.00	" 3.00

Montevideo, Mayo 9 de 1893.

159-perm. *La Administración.*


Doctor Greene

(Thomas) W. N. Greene, Doctor en Medicina, Cirujía y Obstetricia, habiendo vaciado de Europa, ha abierto su consultorio en la calle Barandil n.º 131.

Durante su estadía en LONDRES se dedicó al estudio de los adelantos modernos, introducidos en la medicina de esta ciudad y que, esencialmente se

hospitales de aquella ciudad, y en los hospitales de mujeres y niños, y en el Hospital de MACKENZIE, para las enfermedades de la garganta y nariz, y ha tratado entre otras cosas, todo el examen necesario para el tratamiento electrolytico (sin operacion) de los tumores, y hemorragias internas segun el método nuevo introducido por el célebre profesor Apostoli, de Paris, y perfeccionado por el doctor Stenvenson, profesor del Hospital de San Bartolomé en Londres.

Horas de consulta de 12 a 9 de la tarde.
181—SARANDY—191 40.p.


L. O'DONOGHUE


CIRUJANO-DENTISTA
CALLE 25 DE MAYO NUM. 25
FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL
44-a.b.

Por resolución del Directorio de la Caja de Crédito Uruguayo se llama a los señores Accionistas de dicha Institución para integrar el veinte por ciento, y saldo de las Acciones pertenecientes a la primera serie, de acuerdo con lo que dispone el art. 4.º de los estatutos.

La indicada cuota se podrá abonar desde esta día hasta el día 10 de Julio próximo; vencido este término, incurrirán los señores Accionistas en las

nas que establece el art. 5.º de los Estatutos.
Montevideo, Junio 10 de 1889.
2034.-jl.10-8ºp.

El Secretario.



Fábrica de artículos de lojería y talabartería
CASTAÑAR Y MAYOBRE.—En este establecimiento se fabrica toda clase de artículos pertenecientes á dichos ramos. Nuestros favorecedores encontrarán también en nuestra casa pellones, jergas y jergos.

de todas clases, y un gran surtido de frenos, es-
bos, pasadores, espuelas, espolines, etc., que ven-
remos con gran rebaja de precios.—Ventas por ma-
yor y menor.—Calle 18 de Julio núm. 280.—Afor-
vicio. 89 perm

A MUJERES CELEBRES
POR
EMILIO CASTELAR
EN VENTA EN ESTA IMPRENTA

RELOJERIA Y JOYERIA

OSCAR RUSKE

DE



DE

RUSKE

Alhajas y Relojes de todas clases, especialmente
gran surtido en Regulatorias y despertadores.

TALLER DE RELOJERIA
Calle Andes 151—Entre 16 de Julio y Colombia

MONTEVIDEO 1981-ag

Y permaneció silencioso por algunos instantes.

«Diez minutos después, Pedrao Dastague torció la calle Lecluse y se internaba en una especie de callejón que se abría a la izquierda, en la casa de pobre apariencia que daba a la calle Nollet. Chateaux lo seguía siempre.

El niño se detuvo ante una pequeña puerta que daba a un pasadizo estrecho y oscuro.

—Aquí es, dijo.

En el mismo instante un coche se detuvo al extremo de la cité. Un hombre de aspecto joven y ves con suma elegancia, descendió de él. Avanzó con

—Hasta luego!

Chanteiroix se alejaba, pero de súbito se entendió un grito de alarma. El médico acababa de reconocer la silueta del nocturno visitante.

—¡Pardiez! ¡Es curioso como curar.

Ya empezaba nuevamente a caminar cuando detuvo el paso sin afectación al oír que el personaje pronunciaba una manera distinta estas palabras que evidenciaba.

—Dispensadme, querido niño, ¿habitais en casa?

—Sí, señor.

—Entonces podiais hacerme un gran servicio.

II

Chanteiroix, qui como ya hemos dicho, acababa de detenerse, no habia perdido una sola palabra de lo que le habia pasado por la cabeza.

—Perfectamente, se dijo. ¿Qué diablos tendrá hacer a semejante hora y en un barrio como este? El servicio puede prestarle ese niño?

Se volvió ya favor de la oscuridad del sitio que he alcanzado a ocupar y a la luz indecisa del único verbero que alumbra la *cité*, vió que el desconocido pasaba a Pedro Dastugue un papel que tenía la rúbrica de una carta.

Y después de algunas palabras pronunciadas por el niño y que Chantecrois no percibió, el recién venido respondió con un tono indiferente:

— ¡Oh! inmediatamente al guervis, o mañana, es importante!

Y llevándose ligeramente la mano al sombrero, no nuevamente con paso rápido la calle en donde